

Testimonio vivo de paz

A veces nos cuesta ser testimonio vivo de Jesús. Lo que Él nos pide no es fácil, pero sabemos que nos hará completamente felices.

Hoy la lectura nos habla de dar testimonio, más bien de ser testimonio vivo, y de serlo hasta el final, hasta la muerte, como Él lo hizo por nosotros.

Nos invita a no tirar la toalla, a no decaer con cada piedra del camino, con cada burla hacia nuestra persona, con cada crítica por ser diferente, con cada juicio y con cada sentencia por no hacer lo que otros dicen que hagas...

Dios te ama profundamente y te quiere feliz, de modo que no te va a pedir nada que esté en contra de este principio. No tengas miedo a decirle SÍ, como María.

Lectura del Evangelio según san Juan (Jn 15,26-16,4a)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando venga el Paráclito, que os enviaré desde el Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí; y también vosotros daréis testimonio, porque desde el principio estáis conmigo.

Os he hablado de esto, para que no os escandalicéis. Os excomulgarán de la sinagoga; más aún, llegará incluso una hora cuando el que os dé muerte pensará que da culto a Dios. Y esto lo harán porque no han conocido ni al Padre ni a mí.

Os he hablado de esto para que, cuando llegue la hora, os acordéis de que yo os lo había dicho».

Para alguien de la comunidad del Santísimo Redentor de Madrid, Carlos es un santo cotidiano:

Carlos Viñas es un joven del grupo Scala (Santísimo Redentor, Madrid). Quienes le conocemos, sabemos que es testimonio vivo de paz. Es un chico que intenta aplicar esta bienaventuranza en su vida diaria, discerniendo lo que Dios quiere de él y actuando apaciblemente en cada momento.

Para Carlos, sólo mediante una actitud sencilla, cultivando la serenidad, la tranquilidad, la mansedumbre... es como puedes escuchar a Dios y estar confiado en que los pasos que das son reales; sólo evitando los egos personales que todos tenemos, que son irreales, es como verdaderamente podremos ser testimonio de Dios vivo.

Él tiene la experiencia personal de que con sencillez se avanza mucho más rápido. La mesura y el discernimiento de lo que es importante, y de lo que no, es un trabajo diario. Él admite que sólo una mente apacible te permite darte cuenta de lo esencial.

Carlos es voluntario en diversas asociaciones, colabora en la evangelización en cárceles; también trabaja con niños en exclusión social, con gente con enfermedades raras y con personas mayores. Todos estos voluntariados le ayudan a nutrirse de esa experiencia, le ayudan a abrirse a realidades muy distintas, en definitiva, le ayudan a crecer.



Oración

Dios precisa de ti
mucho más de lo que puedas imaginar (bis)
Precisa de ti mucho más que los astros,
precisa de ti mucho más que el mar,
precisa de ti mucho más que la tierra,
precisa de ti (bis).

Franciscanos

